

EDITORIAL

Los feminismos, los movimientos de mujeres, los diversos activismos LGTTBQ han recorrido a lo largo de la historia intensos, apasionados y complejos caminos hacia la consecución de al menos un objetivo en común: subvertir los mecanismos fuertemente productivos de exclusión y explotación humana presentes en las sociedades heterofalocéntricas en las que vivimos.

La violencia que se ejerce en virtud de los sexos, géneros, opciones sexuales de las personas es una de las violaciones más denigrantes e insidiosas de los derechos humanos, porque implica invisibilización, exclusión, vulnerabilidad, marginación, también golpes y muertes. Sin embargo, se trata de la violencia más extendida en nuestras comunidades debido a que está *naturalizada* en el imaginario social y, por lo tanto, no es vista ni percibida como tal. Por ello, esta violencia es un complejo problema al que el Estado y la sociedad no consideran ni atienden adecuadamente.

En sus diferentes manifestaciones –físicas, sexuales, psicológicas, económicas, simbólicas, etc.– este tipo de violencia es una de las expresiones de las relaciones desiguales de poder que estructuran cultural e históricamente sociedades falocéntricas, androcéntricas, heteronormativas, jeraquizantes y discriminadoras en las que las mujeres y las personas LGTTBQ son particularmente afectadas, puesto que las identidades sexuales y genéricas están socialmente normativizadas por parámetros *obligatorios* en virtud de los cuales se pretende "normalizar" toda elección o práctica que se aparte de ellos, so pena de sanciones inherentemente violentas.

En este gran marco encontramos al menos cuatro vías de aproximación al problema de las violencias de género y sexuales, en muchos casos desconectadas entre sí: los acercamientos teóricos, la investigación empírica, las prácticas de intervención social y comunitaria y los activismos políticos. Como universitari@s, asumimos el desafío y la responsabilidad de promover la articulación y el desarrollo de saberes, estrategias e instrumentos teóricos y metodológicos que contribuyan a la profunda transformación de prácticas sociales injustas y políticas inequitativas.

Los artículos reunidos en esta publicación tratan de echar luz en distintos aspectos de las violencias de género y sexuales, a saber: sus fundamentos simbólicos, los modos sesgados en que se representan las diferencias entre varones y mujeres

en una variedad de discursos y prácticas como los de los medios de comunicación masiva, los de la economía, los de los servicios de salud, las maneras en que la violencia toma cuerpo –literalmente– en las relaciones interpersonales.

En este número hemos incluido una entrevista que realizamos a Marcela Lagarde, en la cual la antropóloga feminista mexicana comparte sus reflexiones sobre el feminicidio y la violencia, así como su perspectiva respecto de la *democracia genérica*. Asimismo, presentamos las reseñas de tres libros publicados por académicas feministas –dos de ellos en Argentina, el restante en España–, en los cuales se abordan temas tan importantes para América Latina como la relación entre género y colonialidad, los impactos del neoliberalismo y los feminismos en nuestras democracias y la necesidad de una ética ambiental que combine las perspectivas críticas del feminismo y de la ecología.

Cabe destacar que en este segundo número de *Polémicas Feministas* nos proponemos retomar y continuar el debate, la producción y la difusión de conocimientos iniciados en el *I Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: Debates y Prácticas en torno a Violencias de Género*, desarrollado en la Universidad Nacional de Córdoba en mayo de 2009.

Esperamos que éste signifique un aporte académico, militante y feminista, que nutra los debates en torno a las violencias con el ánimo de construir sociedades más justas y libertarias.

Comité Editorial